

10 de mayo del 2023

Miércoles Blanco

**Memoria, SAN JUAN DE ÁVILA, Presbítero y Doctor de la Iglesia
MR pp. 909 [948] Oración Colecta propia / Lecc. I p. 919.**

Nació el 6 de enero de 1500 en Almodóvar del Campo, Ciudad Real. Cuando contaba treinta años se ordenó sacerdote y estaba a punto de viajar a México cuando el obispo de Sevilla lo animó a permanecer en España para impulsar las misiones populares. Destacó por la calidad de su doctrina y la sabiduría de sus consejos, en unas circunstancias en las que la Iglesia y la sociedad del siglo XVI necesitaban guías experimentados que las renovaran, a la luz de las enseñanzas del Concilio de Trento. Falleció en Montilla, Córdoba, el 10 de mayo de 1569. Fue beatificado por León XIII en 1894 y canonizado en 1970 por Pablo VI. En 2012 Benedicto XVI lo proclamó Doctor de la Iglesia y en 2021 el Papa Francisco estableció su celebración como Memoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en san Juan de Ávila diste a tu pastores y fieles un maestro sobresaliente por la santidad y dedicación de su vida, te pedimos que también en nuestros días pueda tu Iglesia crecer en perfección gracias a la generosa entrega de tus ministros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: "Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés".

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 121, 1-2. 3-4a. 4b-5

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: "Vayamos a la casa del Señor"! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. R.

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. R. Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: "La paz esté contigo". Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. R. Aleluya.

EVANGELIO

[El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: La imagen «vid» / «viña» es aplicada muy frecuentemente a lo largo del Antiguo Testamento al pueblo elegido. Y lo es especialmente cuando éste fue incapaz de dar los buenos frutos que de él legítimamente se esperaban (Cfr. Is 5, 1-7; Sal 80, 8-19). La adhesión del creyente a Cristo es esencial para que su vida espiritual sea fecunda. Jesús es la vid verdadera y nosotros los sarmientos. Esta alegoría subraya la circulación de vida divina que ha de existir entre Cristo y los que creen en Él. Esta íntima unión viene aquí puesta de realce con la inmejorable expresión: «Permanezcan en mí» (Jn 15, 4-6).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de san Juan de Ávila, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Juan de Ávila, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.